



## **MUDAR DE LENGUA, CAMBIAR DE NOMBRE: ENTREVISTA A GIGLIOLA ZECCHIN, «CANELA»**

Juan Pablo Páez  
(Universidad Nacional de Formosa, Argentina)

### *1. Sobre la autora*

Canela (Gigliola Zecchin) es escritora y periodista cultural. Nació en Vicenza, Italia, y en 1952 se trasladó con su familia a la Argentina, país en el que reside desde entonces. Estudió castellano y letras modernas en Córdoba, donde inició su tarea como comunicadora. Sus libros *Marisa que borra* y *La silla de Imaginar* fueron distinguidos por el «White Ravens». *La piedra de la paciencia* recibió el Destacado de ALIJA por su texto, ilustración y edición. En 2008, *in movimiento* resultó finalista en el Premio Internacional de poesía «Olga Orozco». Participó de los ensayos: *5 poetas italianos en traducción* y *La colección*. Sus relatos y poemas integran antologías de Argentina, Latinoamérica e Italia. En 2007, ha sido declarada Personalidad destacada de la cultura por la Legislatura de Buenos Aires. Actualmente se dedica al periodismo cultural y se interesa especialmente en las artes visuales.

### *2. Primeras palabras*

Canela ha editado y publicado un importante número de libros para chicos, pero son sus poemarios *Paese* (Ediciones de la Flor, 2001), *arte povera* (Paradiso, 2006) e *in movimiento* (Paradiso, 2008) los que llevan su verdadero nombre, Gigliola Zecchin. No obstante, Canela y Gigliola esta vez se unieron para contar la historia de Lucía, personaje en torno al cual gira su última novela, *En brazos del enemigo* (Edhasa, 2014). Lucía es una artista plástica nacida en Cuesta Blanca. Cuando pierden la casa, ella y su familia deben mudarse a Buenos Aires.

Esta es una ciudad que la rodea de orfandades y que por momentos la asfixia. Su refugio, para tolerar esa falta de aire, es el arte. En la poética de Zecchin también encontramos niños y niñas que sienten el peso del desamparo y la voz lírica, para evidenciar el doble lugar que la constituye, en ocasiones, se vale del italiano. Si bien en su última novela no encontramos esta lengua, sí aparecen otros idiomas como el portugués o el guaraní, además de incluir diferentes registros como el de Don Mole quien al hablar *atrrastrra* las eres. Las diferentes marcas lingüísticas presentes tanto en su narrativa como en su lírica transforman la producción de Canela en una ciudad babélica, cuya atmósfera se tiñe de soledades y silencios. En medio de estas ciudades, que mudan de nombres, la lectura de *En brazos del enemigo* abraza a los lectores desde sus primeras palabras: «*Charlie aún vivía. Había ido a visitarlo*».

### 3. La entrevista

**Juan Páez:** ¿Cómo empezó tu carrera literaria? ¿Cómo se da el diálogo entre la periodista y la escritora?

**Gigliola Zecchin:** No hubo una línea de partida, o quizá subyugada por el desafío que me imponía la nueva lengua, el castellano, la marqué en la arena sobre una playa de Mar del Plata, mi primera ciudad de la Argentina. Ya se sabe, sube la marea y al amanecer quedan borradas las marcas de la vigilia.

**JP:** A nivel personal ¿qué significó estar a cargo del área de literatura infantil en Sudamericana? ¿Cuáles son los criterios que determinan la publicación, o no, de un libro para chicos?

**GZ:** Otra vez el desafío, aprender, aprender gozando de este oficio que me acercaba a la palabra escrita y me alejaba de la fugacidad de las pantallas de la televisión. El de los libros es un territorio sólido, o eso creí entonces. Por fin me sentí en una patria sin fronteras. Si vamos a la tarea en sí, es muy peculiar, intensa y de una gran responsabilidad. Editar a alguien ya reconocido era relativamente fácil. En ese momento, autores como: Graciela Montes, Ema Wolf, María Elena Walsh, Graciela Cabal eran los que me ayudaban a editar sus propios libros... luego fui animándome a descubrir autores nuevos y a poner en ellos mi propia creatividad. Pero tanto a los reconocidos y quizá consagrados, y a los que e inician hay que acompañarlos con paciencia, cariño y dedicación para llegar al libro que ambos, autor y editor están soñando. Debo decir, a favor a mi experiencia en televisión, que le di mucha importancia a la innovación en el diseño de los libros y al cuidado en las ilustraciones.

La llegada al niño se rige por la pasión con el que está escrito el texto, la actitud con que se acercan juntos autor e ilustrador y en esa búsqueda de los creadores, (el editor cierra ese círculo). Todos arrancan de algún modo en las lecturas de su propia infancia y adolescencia y la memoria de los sentimientos y emociones en esa etapa decisiva de la vida. Por parte del editor no se trata de: este me gusta - este no me gusta. El contacto con el original incluye la sorpresa, el descubrimiento que nos otorgan ciertos texto o la osadía con la que un autor se atreve a encarar un tema que quizá haya sido transitado por otros y que puede renovarse con una voz diferente. También están claro, las tendencias... eso tiene que ver más con el marketing. Por suerte ya no soy editora y no me ha tocado estar sometida a esos criterios. Me manejé muy libremente. Editando a veces libros que sabía positivamente que se iban a vender con cuentagotas o poco y nada, pero que sostenían la calidad del catálogo y la apuesta a lo nuevo. Hoy tanto padres como docentes estás más abiertos a lo nuevo, esto es excelente.

**JP:** ¿Qué lugar ocupa la escritura en tu vida? ¿Qué factores ayudan y cuáles pueden entorpecer el trabajo de escribir?

**GZ:** Un espacio en el que hay una urdimbre secreta de tristeza y alegría. La escritura se abre lugar entre lo cotidiano, las obligaciones múltiples y las diversas intervenciones que requiere mi rol de periodista cultural. En los resquicios aparecen las ideas: en los insomnios y las tardes de soledad (pocas) y la escritura que se interrumpe por cualquier motivo, el timbre de la calle, la llegada de un paquete de libros o el riego del jardín. Luego, vuelvo al teclado y retomo el hilo quizás con una idea enriquecida por lo que acabo de hacer. Es un extraño tejido, lo sé. A veces siento un impulso feroz por escribir algo que aparece en mi mente, puedo derribar cualquier compromiso para trabajar en lo que apareció en el nido de las ideas, aparto todo, y escribo.

**JP:** ¿Cuáles son las diferencias que encontrás entre escribir «para niños» y escribir «para adultos»?

**GZ:** Momentos, estados de ánimo, el texto que surge elige su destino.

**JP:** Un cuento, un poema o una novela. ¿Qué define el género de una idea o es algo que está pautado de antemano?

**GZ:** ¿Es necesario definir algo tan misterioso? Aclaro que yo no defino nada a priori. Me dejo llevar por la mano que escribe:

niños de sangre azul

dibuja la noche  
el frío  
a sus pies

llueve  
desde el paraíso  
sobre la intemperie

ya es mañana  
botellas descartables  
flotan vacías  
en los charcos de barro  
sin mensaje

(¿Será para adultos? ¿Se admitirá en un libro de lectura? ¿Alguien dirá algo sobre estas palabras escritas?)

**JP:** ¿Cómo fue el proceso creativo de *Cuentos y encuentros con diez pintores argentinos*? ¿Ese contacto con las obras y sus artistas fue un aporte a la escritura de tu novela *En brazos del enemigo*?

**GZ:** *Cuentos y encuentros* fue en principio un trabajo por encargo, no me gusta mucho eso y volvemos a lo de siempre: lo tomé como un desafío. Luego haciéndolo, me sentí muy feliz. Tanto, que ahora estoy escribiendo el segundo tomo, La diferencia es que incluyo a cinco artistas que están vivos y que conozco bien. Esa inmersión en el mundo de las artes plásticas y mi contacto con los pintores a través de cientos de reportajes que realicé, me ayudaron sin duda. Y confieso humildemente que el de las artes plásticas era para mí un camino posible. Por fin ganó la escritura.

**JP:** Comparto un fragmento de tu última novela: «Estaría en el centro de un tejido circular que crecería a medida que avanzaran las hileras. Cuando llegara a completarse como el capullo del gusano de seda, cerraría el trabajo sobre mi cabeza» (De *En brazos del enemigo*, Ed. Edhasa). ¿Qué distingue a la instalación de otras manifestaciones artísticas como la pintura, por ejemplo? ¿Recordás alguna que particularmente te haya conmovido?

**GZ:** La instalación ocupa un espacio, lo define lo modifica y lo transforma en otra cosa en la que hay una intención dominante (penetrar en las sensaciones y los

pensamientos del espectador sumergido en ese espacio). *La nube* de Mireya Baglietto ha sido una de las primeras instalaciones que me impactaron y en el extranjero Christo (Búlgaro-estadounidense) vistiendo los puentes de París y palacios enteros, aunque su obra se inscribe hoy en el land art.

**JP:** En la tapa del libro, ella tiene alas de libélulas; Lucía las tiene en el cuarto ¿Por qué las libélulas?

**GZ:** Porque son bellas y eficientes, son dragonflys que vuelan hacia todas las direcciones, también hacia arriba y hacia abajo y son certeras, y veloces para cazar a sus presas, su alimento.

**JP:** Descubro en tu novela, y en tu poesía, mujeres que leen el destino en la borras del té, también en los naipes: «*No le creas, Lu, está inventado*» ¿Crear en ellas o reventar?

**GZ:** Es un juego, uno de los tantos juegos en los que tratamos de descifrar del misterio de nuestra existencia.

**JP:** También hay niños que juegan en tiempos de guerra. En tu historia, infancia y guerra entran en diálogo, ¿qué imágenes conservás de ese periodo?

**GZ:** Las que están en mi poesía.

**JP:** Existe en tu poética un patrimonio, el de la lengua, que identifica a toda una generación. ¿Todavía hay palabras que solo puedas decirlas en italiano? ¿Cuál es la sensación cuando esas palabras aparecen?

**GZ:** No es por los años... siempre tuve que recurrir a las palabras de mi lengua madre en algún momento. La palabra represión, por ejemplo, nunca me salía en castellano, descubrí que en italiano no tiene traducción... se usan distintos términos que la definen nunca directamente como nosotros aquí... a la inversa *sfollata* (el separarse de las familias en la guerra por razones de supervivencia) no existe en castellano. Otros idiomas aparecen porque son bienes inmateriales que nos pertenecen a todos solo se trata de mantenerlos vivos, quizá animarnos a aprenderlos...

**JP:** La tuya es una voz dulce, encantadora. ¿Tenés recuerdos de lecturas en voz alta? ¿Creés que la práctica de la lectura en voz alta es un ejercicio que debería recuperarse?

**GZ:** En mi casa no permitían gritos ni insultos (éramos diez hermanos...) imaginen la «represión...» además de Letras modernas, carrera que en su etapa final no pude terminar ya que Onganía hizo cerrar la Universidad de Córdoba

por un año. Cursé entonces la carrera de Locutora Nacional donde se exige una buena dicción y cierta fluidez de la expresión, y varios tratamientos para cuidar la voz. Cuando escribo un texto que me suscita dudas, lo leo para mí en voz alta... Creo que debemos afinar todos los instrumentos de que nos valemos para expresar nuestra propia canción cuando nos dedicamos a la palabra.

**JP:** ¿Qué consejos le brindarías a quien comienza a escribir?

**GZ:** Que escriba escriba y escriba, que ame la escritura pero que no se enamore de lo que escribe.

#### *4. Palabras finales*

En el año 2004, Canela fue invitada al 9° Foro Internacional por el Fomento del Libro y la Lectura, organizado en Resistencia, allí expresó: «Una mitología que abarca a la Argentina toda a la que nosotros en Italia llamábamos América. La tierra prometida. La tierra sin mal. ¿De qué otra manera podía una criatura de seis, siete años imaginar la tierra lejana, en la que ya vivían los abuelos y en la que nunca habría guerra? Un país lejano y verde. Pero de un verde oscuro y duro: el de la yerba mate. Misteriosa verdura seca y dura que nos mandaron los parientes de América y que mi madre se empeñó en hervir durante horas para hacer... sopa de yerba mate.»